

### El Pensador Ambulante

por Arturo Cancela

El pensador ambulante — variedad que hay que distinguir de la del filósofo viajero — pese a su denominación, no puede ambular ni pensar todo el día. Hay instantes en que anda sin pensar, algunos en que piensa sin andar, y otros, finalmente, en que ni piensa ni anda; dorme...

Los instantes en que piensa sin andar son, aparentemente, los más fructíferos de su vida mental. Así como al suspender su marcha un automóvil tornase más patente el ruido del motor, al detenernos a meditar parece la inteligencia reclearse. Nuestras vistas se generalizan y tras la conclusión del paseo llegamos a las grandes conclusiones. Entonces nos sentamos y las personas por escrito. Porque todo pensador ambulante acaba desgraciadamente en escritura sedentaria. De amos, y después de haber platicado con ella de un modo que para las sendas de la vida cesase a dormir a su lado creyéndola segura...

Como ya observó Blücher — el biógrafo de Goethe — las ideas originales sólo se nos ocurren cuando o hallándonos de pie, casi nunca sentados. (He aquí una explicación de la esterilidad burocrática). Schopenhauer confirmó entusiásticamente ese descubrimiento que Nietzsche elevó en seguida a la categoría de una exigencia filosófica: sólo andando es posible pensar...

Pero ya, antes de ellos, Sócrates y Aristóteles disertaron yendo a paseo cortos por veredas umbrias, y quién sabe si la magnífica vitalidad de sus doctrinas no se debió más a sus paseos que a su talento? El arte de pensar está, por cierto, en el arte de caminar. El pensamiento, hasta el punto de que podría considerarse como un subproducto del "caminar". Discurrir significa en castellano, a la vez, andar y reflexionar; andar a la vez, andar y reflexionar sin rumbo muy fijo.

Pero si el hombre que pasea, discute, el que se detiene, medita. A estas dos actitudes corporales — la de la marcha y la de la estación vertical — corresponden actitudes mentales. El hombre que pasea deja ir su espíritu a la deriva, sobre la corriente de los pensamientos; el que se detiene trata de tener fondo y afirmarse. El primero es un pensador indolente y el segundo un razonador obstinado.

A veces este razonador inmóvil, harto de estar de pie, se sienta, y desde ese momento, tenga o no a mano una pluma, se transforma en escritor. El hombre que se sienta, en vez de pensar, trata de recordar lo que ha pensado para expresarlo luego a los demás. Así "El Pensador de Italia", en vez de un pensador movido, es un escritor en ciernes. Su postura sedentaria lo acredita.

Porque de no poder sentarse, la humanidad no habría inventado nunca las artes de la escritura, artes de imaginación y de recuerdo, en que el pensamiento, aunque ofrezca apariencias de vida, es siempre un despojo palpitante... Ayer, después de haber leído unas declaraciones del Conde de Keyserling sobre el alma de nuestra nación, el Pensador Ambulante examinó al oriente.

Partiendo de la calle Florida y tendo hacia el nacimiento, se arribó — siempre que no se encuentre a un amigo en el trayecto — a la calle Veinticinco de Mayo. Esta calle es, desde su nacimiento en la de Rivadavia hasta su desembocadura en el Paseo de Julio, una travesada del barrio de los baucos. Los desahuciados del crédito llegan a ella con un bulto bajo el brazo y suelen abandonar sin el bulto. Es

### Herodes y Melchor Sobre los Problemas

por Alberto Gerchunoff

La gente se detenía en la calle Florida para contemplar el grupo extraño que se veía en el escaparate de la tienda. En verdad, no se explicaban fácilmente lo que significaban aquellas dos figuras de porcelana cuyos trajes se parecían, sin embargo, a los que vestían los Reyes Magos y los personajes principales de la Pasión. Y tampoco sabían que uno de ellos era Melchor, el rey venido de lejos para adorar al Niño, y que el otro era Herodes, Herodes Antipas, o Antipater, rey de los judíos. Es que se trata de un episodio que no registra ninguno de los cuatro evangelios, ni consta en los más conocidos de los apócrifos. Está narrado en un relato de los tiempos apócrifos, y probablemente, lo ha leído en alguna parte el obrero de Nuremberg que fabricó el juguete, con ese arte simple y bárbaro que conviene a la evocación de las escenas bíblicas, y que les da ese encanto y esa frecuencia de humanidad primitiva y de candor religioso. Yo reconozco en seguida, por el vestuario de los muñecos, el asunto que ilustran. Melchor ya no aparece en este cuento con la cara rubicunda y la soldada robustos de los veinte años, como cuando, montado en su dromedario, se elevó sobre el desierto, conforme lo guiaba la estrella precursora. Al contrario: los años habían arado su rostro, y una barba rucia alargaba su enflaquecido perfil, iluminado por el destello de dos ojos dilatados y lobregos. Pero, como en el viaje milagroso y remoto, vestía túnica azul y turbante de colores encendidos. Lo que le ocurría era signo de un retiro místico, a fin de que los hombres tengan en su historia, la provechosa experiencia que dan los hechos singulares en fin, sea grato su recuerdo a las almas benévolas.

Acabado éste, varios lustros después de su peregrinación estaba una noche pensando en lo rápido que transcurren las horas y en lo pronto que desce de el olvido sobre las cosas memorables. Se hallaba en su palacio, en la terraza de pulida piedra, que mira hacia el mar. En presencia suya, una danzarina blanca y delgada movía su cuerpo con ritmo lánguido, avanzando y retrocediendo, como si se ofreciera y se negara a la vez. Al verla el rey, fatigado del espectáculo de la mujer, se acordó, sin saber por qué razón, de aquella judía de ojos azules y de manos pálidas, que viera, junto con los reyes Baltasar y Gaspar, en el pesebre de Belén sobre cuyo dintel se detuviera la estrella. Fue cuando resultó haber de nuevo el tiempo, y se así como arribó un día al mercado de Jersalén, siendo rey Herodes Antipas.

Herodes Antipas le recibió con gran cortesía, de acuerdo con los ritos judíos que obligan a ser emperados con los extranjeros y gentiles con los huéspedes. Le mostró los pavos reales de su jardín y el pavo real que nacía en las aguas inmóviles del estanque guardado de cristalino.

Herodes era, sin duda, un príncipe muy amable, por más que juzgase demasiado en referir sus contiendas con el pueblo de su patria y en odiar a menudo a la reina, que había sido mujer de Felipe. —Su tiempo es tan arduo como una piscina llena de agua tibia, y el agua se agita, mientras que al estar en el estanque, celebrando su amistad con vino y cigarras festivas.

Melchor preguntó, sin copiosarse más. —¿Qué se hizo del hijo de María y de José, hijo de Jacob, hijo de Mathán? Herodes no tenía buena memoria. No se acordaba de esa persona. Conoció a Nathanael, hijo de María y de José, que vivía en Tiberias y en Tiberíades y redos. Poco a poco empezó a arrojarse su frente, como si en las arrugas se juntaran, con trabajo difícil, los recuerdos esparcidos a través del pasado. De pronto exclamó: —Ya sé a quién te refieres. Es posiblemente aquel a quien se crucificó por los alrededores de Peseña, hará unos años. Lo estoy viendo en el patio del palacio, acosado por los anhelos y los escritas. Era tal vez pariente tuyo, pues se decía de estirpe real? —¿No? Pues, bien; el venerable Caifás, venno del venerable Anís, se estremeció todavía de horror cuando pensó en aquel proceso de quien ya nadie se acuerda en Jersalén. Se llamaba Josselita. Yo no lo quisiera condenar, y el venerable Caifás tampoco. Mas, sabrás que también se decía hijo de Dios, y escaramea a los reos y a los sacerdotes. Y tú comprendes que eso no puede ser cierto. Dios no es enemigo de los que lo alaban ni de los que le tributan ofrendas. Como en Jerusalem aparecen todos los días, en el pórtico del templo y en los arcos de los mercados, profetas que predicán y que invocan el nombre del Altísimo, nos es fácil —ya tenemos la costumbre— de conocerlos y de saber lo que son. Se crucificó. Muchos recorren ahora los caminos de la Judea y de Samaria y gritan que el reino de los cielos está cerca y que los poíres y los humildes alzarán a los poseedores y a los orgullosos. Pero, ya no hay temor alguno; los saduceos y los fariseos han formado una liga contra las predicas de los desconocidos que repiten, de ciudad en ciudad, las palabras de Josselita. Tú deberías hacer otro tanto en tu país. Mira, ahí viene la reina: aún es tan bella como cuando la vi la primera vez...

Llama Goethe naturaleza problemática a aquellos caracteres a los cuales nada satisface y que van agotándose en una lucha sin provecho. Algo hay de esto; pero no de ver en las palabras anteriores, antes que una explicación comprensiva, una definición un poco arbitraria. Es como si Goethe dijera: A un carácter de tal calidad llamo yo problemático. En vez de tener el adjetivo por su lado peor, se le puede considerar —y me parece más justo— por su aspecto favorable, y llamar problemática a una manera de inteligencia que prospección a plantearse problemas, que sienta energicamente como tales cuestiones a resolver no sólo las lagunas de su conocimiento, sino también los puntos poco aclarados, y que —y esto es esencial— experimentando una necesidad de soluciones, tendiendo a ellas y buscándolas con apetito insaciable, tenra sin embargo el heroísmo de no aceptar sendosoluciones con las cuales afirmaría su tensión espiritual y sentiría el anhelo de una zona de calma, sólo con decidir un ápice la vigilancia crítica. Así entendido, son los caracteres problemáticos los creadores de ciencia y de filosofía; porque si la primera condición para ampliar el saber es poseer el sentido de los problemas, la segunda es perseverar en ellos y mantener su pura, teórica, libre curiosidad ha echado por otros caminos; y hay problemas como el de los valores, que han existido en la historia a lo largo de casi toda la evolución filosófica. Y sólo ahora se han planteado como cuestiones efectivas, se han problematizado. Si la respuesta parece imposible, no hay problema; la cosa en sí, por ejemplo, no es problema teórico para Kant porque no la considera al momento de nuestros modos de conocimiento, salvaguardado, un aspecto ético inseparable que asegura la integridad científica de los resultados. Tal aspecto ético se refiere en cada instante del proceso de conocimiento a la imposibilidad de resolverlo en la época actual de la ciencia. Aparece, pues, claro, que el problema no es la imposibilidad de resolverlo en la época actual de la ciencia. Aparece, pues, claro, que el problema no es la imposibilidad de resolverlo en la época actual de la ciencia. Aparece, pues, claro, que el problema no es la imposibilidad de resolverlo en la época actual de la ciencia. Aparece, pues, claro, que el problema no es la imposibilidad de resolverlo en la época actual de la ciencia.

Se reconoce ante todo el carácter problemático de una inteligencia por el planteo de múltiples cuestiones previas. Desconocemos de quien en asuntos de saber va de hecho al grano y procura desparacharse en forma expeditiva. Casi con seguridad, no llegará a nada; utilizaremos los largos tentáculos preliminares que la garantía del resultado y la mejor prueba de una genuina vocación científica. Los historiadores alemanes advertían alguna vez Hegel, a diferencia de los franceses e ingleses, en lugar de escribir la historia se pasan el tiempo dilucidando cómo tienen que escribirse. Es sorprendente la falta de comprensión del gran filósofo en presencia de este afán problemático, respecto al cual adopta una actitud de reproche. Por una singular ocurrencia, el idealismo historicista, del cual él representó un momento eminente, ha podido reanudar un día renovado, después de escribirse ante la invasión del naturalismo, se lo debe a esa persistente búsqueda, lo más en la historia, en el umbral de lo histórico.

No tenía, pues, razón Goethe al caracterizar como lo hizo, con algo de fastidio, las naturalezas problemáticas. Aunque apuntaba indudablemente a la exageración morbosa antes que a una activa elaboración de problemas, como su vida misma nos lo fia. Un reflejo de la angustiosa exasperación del concepto se halla en el fragmento memorable de Lessing, héroe y hasta mártir de lo problemático: "Si Dios tuviese en su mano derecha toda la verdad, y en su mano izquierda el infinito siempre despedido que la persigue aun condenándonos con él al error perpetuo, y me dijera: Elige, me precipitaria humildemente hacia su mano izquierda exclamando: Dame, oh Padre; la verdad pura no es sino para tí". Y hoy mismo puede rastrearse una delicta preferencia hacia la investigación del saber en perjuicio del saber logrado. Pero hemos de ver más despacio este punto en otro artículo.

"Il faut parler: cela n'est pas vo-

Superficialmente, la idea del nacionalismo parece triunfar en el mundo, tal como parece triunfar el patriotismo en los Estados Unidos. Pero ambos triunfos no son más que mera ilusión.

H. L. MCKENCK.

El nacionalismo es antiquo. Queriendo exagerar el patriotismo, lo disminuye en secta despótica. Es el reverso del antipatriotismo, o sea una cara de la misma medalla.

Leopoldo LUGONES. LA VIDA LITERARIA N.º 1

LA VIDA LITERARIA

EDICION MENSUAL DE 6 PAGINAS

INFORMACION BIBLIOGRAFICA

Escriben en este número:

Arturo Cancela: *El Pensador Ambulante*,  
 Alberto Gerchunoff: *Herodes y Melchor*,  
 Francisco Romero: *Sobre los problemas*,  
 Luis Emilio Soto: *Función del desconformismo*,  
 Horacio Quiroga: *La Chusma*,  
 Elena Galtier: *Cuatro poemas de Claire Goll*,  
 Luis Franco: *El Seductor*,  
 B. Sanin Cano: *Henry Louis Mencken*,  
 Luis Alberto Sánchez: *Realidad política del Perú*,  
 Clara Niklissen: *"El rumbo de la rosa"*,  
 Cesar Tiempo: *"Bogalotes"*,  
 Ernesto Giraldez: *"Pro y Contra"*,  
 R. Silva Castro: *"La vida del Conventillo"*,  
 Antonio Gulló: *"Teoría del Zumbel"*,  
 Eduardo Uribe: *Otros libros*.

Dibujos de Tallon, Schell y Macaya

Función del disconformismo, por Luis Emilio Soto

Un intelectual, un artista, un "clero", debe abstenerse de intervenir en las luchas políticas...



LUIS EMILIO SOTO, por Tallon

El intelectual, un artista, un "clero", debe abstenerse de intervenir en las luchas políticas...

Un intelectual, un artista, un "clero", debe abstenerse de intervenir en las luchas políticas...

Los testimonios abundan—que no le concede categoría alguna ni al intelectual ni al artista...

Los testimonios abundan—que no le concede categoría alguna ni al intelectual ni al artista...

Cuatro Poemas de Amor de Claire Goll

Tengo miedo cuando duermes, cuando apagas los faros de tu ojo...

Porque estoy triste los pájaros me lloran. Por mis ojos ves todos los Nidos del universo...

Orvora cantabas mi nombre en el arpa de tus cuerdas vocales. Bajo cada uno de nuestros pasos...

Lloro en el Seno desde hace meses para que sus ondas tuendan tu casa...

Así, más sugestivo que la eta de Maurras o de cualquier otro...

Diez Ludwig Lewishon, con puntualidad que bien habla de la otra América...

Es escasa la tradición de nuestro pensamiento, nadie lo discute; pero eso no impide que algunos nombres...

EL SEDUCTOR

Era el concesionario (exclusivo) del amor. Cuando llegaba, los hombres sentían que una rana de diez centímetros...

Y más a hablar de Mencken. No hay obra literaria más parecida al retrato del autor...

VEA USTED EN LOS PRINCIPALES CINES LA VERSION SONORA de LOS COSACOS La inmortal novela de Tolstoi interpretada por JOHN GILBERT RENE ADOREE ERNEST TORRENCE METRO-GOLDWYN-MAYER

Henry Louis Mencken, por B. Sanín Cano

Cuando se dice "Estados Unidos" en alguna reunión de literatos sudamericanos...



Henry Louis Mencken

Sus críticas y sus querrelas no van solamente contra las clases directivas...

Muchos amigos extranjeros me han escrito, a raíz del movimiento revolucionario del 22 de agosto último...

La realidad política del Perú

Los ciudadanos se esfuerzan, ahora, por hallar un rumbo fijo en medio del desmoronamiento...

La primera vista, ante un fenómeno semejante, el único camino posible era el mantenimiento del orden, primero y después...

15 años en el Senado, ha colgado su espada para volver a la vida privada...

Es bueno que estas frases a pesar de su tono elevado sean conciliatorias en la América nuestra...

Agregamos que no es la política de esta ciudad el solo género que luce sus bellezas...

La realidad política del Perú

Todos los órganos renovadores coinciden en la crítica del sistema electoral existente...

La Junta de Gobierno, acogiéndose a esas peticiones, convocó a elecciones para marzo próximo...

del Mercurio Americano. S. rónicas literarias de la misma revista...

Hay en su actitud, tal vez en su estilo, seguramente en sus temas favoritos...

El ejercicio del fraude va a ser más venturoso y más seguro en Washington de lo que ha sido desde el 4 de marzo de 1911...

La realidad política del Perú

El ejercicio del fraude va a ser más venturoso y más seguro en Washington de lo que ha sido desde el 4 de marzo de 1911...

Mencken lo han echado en cara ser hombre de pocas ideas. No se le puede clasificar entre los pensadores como el atormentado y valiente Paster...

LA CHUSMA

Dios llamó a San Pedro y le dijo. —No sé lo que pasa en el infierno...

Buscando bien San Pedro halló el rinón deseado y abrió su recinto a la chusma de todas las especies y edades...

EDICIONES DE LA REVISTA "CONTEMPORANEOS" ANTOLOGIA DE LA POESIA MEXICANA MODERNA, por Ofra de Montellano...

PRO Y CONTRA de Enrique Méndez Calzada por Ernesto Giraldez

Antes de entrar de lleno a saber del bálsamo y las aspiras de este nuevo libro de Justo P. Sáenz (hijo)...

LA VIDA LITERARIA No. 27

CRITICA de libros

PRO Y CONTRA de Enrique Méndez Calzada por Ernesto Giraldez

Voluntades de trabajos literarios que acaba de publicar Enrique Méndez Calzada en un cartapelo. En ella el autor de "El hombre que llama y que aplaude" se adelanta a la crítica...

LA VIUDA DEL CONVENTILLO de Alberto Romero por Raúl Silva Castro

TEORIA DEL ZUMBEL de Benjamin Jarnes por Antonio Gallo

"La vida del conventillo" es un libro curioso que empalma muy bien en la tradición de la literatura novelesca de Chile. Todos o casi todos los escritores chilenos de los últimos veinticinco años han hecho lo mismo...



NORAH LANGE, por Macaya

Hay quienes declararon acerca de la poesía de Norah Lange: "Que busca con empeño la palabra oculta que diga vaguemente lo que desea decir"...

Nuestros colaboradores

ARTURO CANCILA, editor de "Tres años de guerra" y "El mundo de los escritores", "Palabras escritas" y "Junto al viento" (nueva en prensa).

Notas y notabilidades

SOCIEDAD DE ESCRITORES. El 17 de diciembre realizamos en el Museo Mitre la asamblea anual de esta sociedad...

B. A. B. E. L. BIBLIOTECA ARGENTINA DE BUENOS AIRES

Director: SAMUEL GLUSBERG. OBRAS PUBLICADAS: LEOPOLDO LUGONES: Los poemas de la granada...

OTROS LIBROS

"YENIA" de MARGARITA E. ARSAMASSOVA. Evidencia la autora de "Yenia" que ella misma es una mujer que vive...

MARCOS VICTORIA LAS VOCES

MARCOS VICTORIA LAS VOCES (Poemas) \$ 2.-m/n. En todas las librerías y en nuestras oficinas de administración...

Obras de Arturo Capdevila

Jardines Solos \$ 2.50. Miel y Miel \$ 2.50. El Libro de Noé \$ 2.50. El Poema de la Noche \$ 2.50...

Colegio Internacional de Olivos

Este Colegio, considerado uno de los más perfectos internados de Sud América, está admirablemente ubicado sobre las barrancas de Olivos...

CRITICA

RAMON DOLL. En todas las librerías y en nuestra Administración: RIVADAVIA 1653.

Banco Argentino Uruguayo

ABONA: En cuenta corriente: En Caja de Ahorros: 5 00. Cuadernos Literarios de Oriente y Occidente. Director: ENRIQUE ESPIROSA.

**Necesitamos mil suscriptores más**

**Sea usted uno de ellos**



# **LA VIDA LITERARIA**

**EL PERIODICO DE LA GENTE CULTA**

DIRECTORES:

Arturo Cancela - Enrique Espinoza - Ezequiel Martínez Estrada

**SUSCRIBASE HOY MISMO**

*Suscripción anual: UN PESO en todo el país*